

MI FORMA DE AMAR

Nadie me enseñó lo que es el amor, nadie me enseñó a amarme... Desde que tengo memoria el único amor real que conocí fue el de mi padre y murió cuando tenía cuando tenía 5 años.

Mi madre quedó viuda con 8 hijos el ultimo de 1 día de nacido. A los 10 días de la muerte de mi padre, me mandaron a casa de unos tíos, para que no resintiera la muerte de mi padre; nadie me dijo que había muerto.

La educación en casa de mis tíos era muy rígida, con horarios para todo y con el menor número de muestras de sentimientos; escuela, casa, comida, tarea, 1 hora de manuscrita y 2 horas de lectura. Mi tío tenía una imprenta así que teníamos infinidad de libros, todas las mañanas antes de ir a la escuela me dejaba escrito el número de paginas que debía leer y en las noches. Cuando llegaba del trabajo, me preguntaba todo lo que había leído, si no lo había entendido, debía volver a leer en ese momento hasta que me acordara de todo lo que leí.

Estaba prohibido tener juguetes, oír musica o ver televisión. Vivía con mi tía, 2 primas y mi primo Genaro. El me odiaba, no sé porqué, pero así era, hasta que un día llegó a la biblioteca donde debía leer, la biblioteca era muy grande, tenía 4 sillones, yo siempre leía en el rojo; me quitó el libro y me acostó en el sillón, me empezó a tocar, me desvistió, yo no hice nada, no grité, no me moví, me quedé muy quieta y dejé que el me hiciera lo que quisiera.

De ahí en adelante mi primo me trató bien, él me quería, no sabía que pasaba pero desde ese día, a la edad de 7 años, pensé que esa era la forma en que las personas me iban a querer. En los 3 años que estuve en esa casa mi mamá solo fue dos veces a verme, cuando regresé a casa de mi mamá yo era una extraña para todos. Alguna vez escribí lo que había pasado, mi mamá lo leyó y nunca me creyó, me dijo que si hubiera pasado se lo habría dicho a mis tíos, me hizo sentir culpable; como si hubiera sido mi culpa. Esa era la única forma que yo conocía para sentir que alguien me amaba, hasta que fui violada comprendí que no era así, detesté el sexo hasta el grado de no permitir que nunca me volvieran a tocar.

Tuve a mi hijo, me separé y lo demás es historia.

Esa es mi forma de amar.